

OBRAS MISIONALES PONTIFICIAS



DOMUND 2010

DOSSIER DE PRENSA

“QUEREMOS VER A JESÚS”



24 DE OCTUBRE DE 2010

DOMUND: Obra Pontificia de la Propagación de la Fe

¿Qué es el DOMUND?

El DOMingo MUNDial de las Misiones es el día en que toda la Iglesia universal reza por la actividad evangelizadora de los misioneros y misioneras, y colabora económicamente con ellos en su labor, especialmente entre los más pobres y necesitados.

¿Por qué el DOMUND?

El 37% de la Iglesia católica lo constituyen territorios de misión, un total de 1.069 circunscripciones eclesísticas que dependen de la ayuda personal de misioneros y misioneras y de la colaboración económica de otras Iglesias para realizar su labor.

¿Para qué el DOMUND?

Con los donativos se subvenciona el sostenimiento de los misioneros y sus colaboradores. También se atienden otras necesidades especiales: construcción de iglesias y capillas, formación cristiana, compra de vehículos..., además de desarrollar proyectos sociales, educativos y sanitarios.

¿Cómo se distribuye el dinero del DOMUND?

La Asamblea Plenaria de los Directores Nacionales de las Obras Misionales Pontificias, que se celebra cada año en Roma, distribuye equitativamente entre las solicitudes presentadas por los misioneros la totalidad de las aportaciones llegadas de todo el mundo. Por eso se pide la colaboración con el DOMUND sin hacer referencia a proyectos concretos.

¿Cómo colaboran los fieles?

Además del donativo con motivo de la Jornada del DOMUND, cada día son más los que domicilian sus aportaciones periódicas, pagan sus compras con la tarjeta VISA-DOMUND o hacen sus transferencias por Internet (www.domund.org). Además, están tomando mucha importancia las donaciones por testamentos y legados.

¿Llega a los misioneros todo el dinero?

El donativo que cada fiel entrega para las misiones es recogido en la Dirección Nacional de OMP y enviado a los territorios de misión. Solo se permite utilizar un máximo del 10% para la administración de estos bienes y la animación misionera de las comunidades cristianas.

¿Atienden los misioneros situaciones de emergencia?

Ante catástrofes naturales o bélicas, los misioneros canalizan la ayuda de organizaciones sociales y se dedican a atender a los damnificados. El DOMUND colabora con ellos principalmente para que puedan permanecer en la misión tras esas situaciones de especial emergencia humanitaria.

Esta Obra nació en Lyon, Francia, en 1822, por iniciativa de la joven Paulina Jaricot. Comenzó implicando a los trabajadores locales para que apoyasen las misiones con una pequeña limosna cada semana. Un siglo después, establecida ya la Obra en casi todos los países del mundo, el Papa Pío XI la convirtió en el cauce oficial de toda la Iglesia católica para ayudar espiritual y económicamente a la actividad misionera de la Iglesia.

Lema y objetivos de la Jornada del DOMUND 2010

La Iglesia Universal ha instaurado la Jornada Mundial de las Misiones, que se celebra todos los años en todo el mundo. Es el Domingo Mundial de la Propagación de la Fe – de donde viene DO – MUND -. Este año se celebra el domingo 24 de octubre, y el lema elegido es:

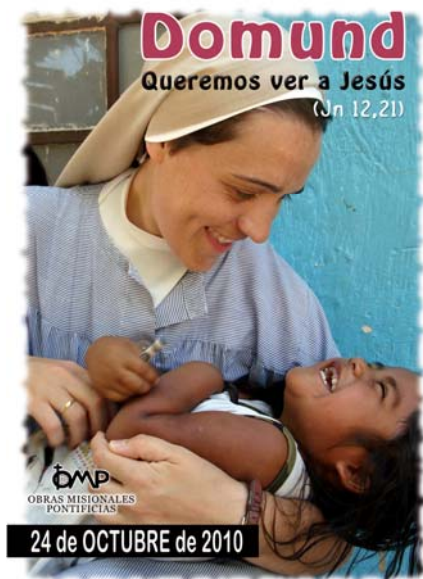
“Queremos ver a Jesús”

Benedicto XVI ha enviado un Mensaje para este día, en el que nos invita a tomar parte activa en el anuncio del Evangelio. Pone como ejemplo al apóstol Felipe, a quien unos griegos – paganos – le piden un favor: “Queremos ver a Jesús” (Juan 12, 21). Y él les lleva hasta Jesús. Esa es precisamente la labor de los misioneros, de los que están en la misión y de los cristianos que están aquí.

Cartel

- La labor del misionero es hacer ver el rostro de Dios, Benedicto XVI dice en el Mensaje que hoy los hombres esperan de los creyentes no sólo que “hablen” de Jesús, sino que “hagan ver” a Jesús. Para ello, los misioneros son los primeros “contempladores de Jesús”.

- Se contempla a Jesús en:



- **Los misioneros**, que entregan su vida por amor a los demás. La alegría de la religiosa de la foto es testimonio de quien se da a los demás por Dios.

- Los misioneros contemplan el rostro de Dios en **los más pobres**. Sólo quien sabe amar es capaz de ver a Dios en el rostro de los más indefensos, como la niña del cartel.

- Los misioneros contemplan a los más pobres y necesitados en el rostro de Jesús. La contemplación de Dios “hace ver” a **los demás**.

Objetivos

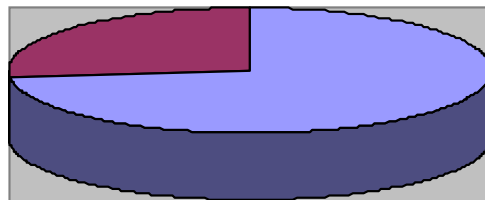
1. Iniciar a los fieles en la “contemplación” del rostro de Dios, en el que se reflejan los rostros de los más pobres y necesitados.
2. Promover entre los fieles una sensibilidad y predilección hacia los que, aun sin saberlo, buscan conocer y ver a Jesús.
3. Participar en las actividades organizadas por las comunidades eclesiales con motivo de la celebración del DOMUND.
4. Colaborar con una generosa aportación económica para atender las necesidades materiales de los misioneros y de las misiones.
5. Intensificar la oración y el sacrificio por las vocaciones misioneras de sacerdotes, religiosos y religiosas, y laicos.

Iglesia misionera: los datos

De las 2.936 diócesis y circunscripciones eclesiásticas (diócesis en formación como los vicariatos apostólicos y las prelaturas) de la Iglesia universal, 1.069 están confiados a la Congregación para la Evangelización de los Pueblos, son los llamados territorios de misión. Estos territorios dependen en gran medida de la labor de miles de misioneros y del sostenimiento económico de las Obras Misionales Pontificias.

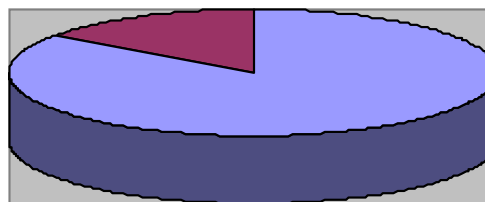
	Iglesia Universal			Territorios de Misión		
	Diócesis	Católicos	Bautismos	Diócesis	Católicos	Bautismos
África	516	164.925.000	3.405.110	477	146.207.178	3.382.485
América	1.072	568.570.000	8.305.401	80	11.027.146	190.117
Asia	523	120.894.000	2.662.124	453	39.045.897	925.202
Europa	746	283.240.000	2.342.250	14	1.081.792	12.462
Oceanía	79	9.027.000	123.180	45	2.922.757	55.535
Total	2.936	1.146.656.000	16.838.065	1.069	200.284.770	4.565.801

En cuanto al número de **diócesis o circunscripciones eclesiásticas**, la Iglesia misionera es el **36,41%** de toda la Iglesia universal.



■ Iglesia universal sin territorios de misión
■ Iglesia misionera

En cuanto al número de **católicos**, la Iglesia misionera es el **17,5%** de toda la Iglesia universal.



■ Iglesia universal sin territorios de misión
■ Iglesia misionera

- El 93% de las diócesis de África son territorios de misión.
- El 86% de las diócesis de Asia son territorios de misión.
- El 56% de las de Oceanía son territorios de misión.
- El 7% de las de América son territorios de misión.
- El 2% de las diócesis de Europa son de misión.

Fondo Universal de la Propagación de la Fe

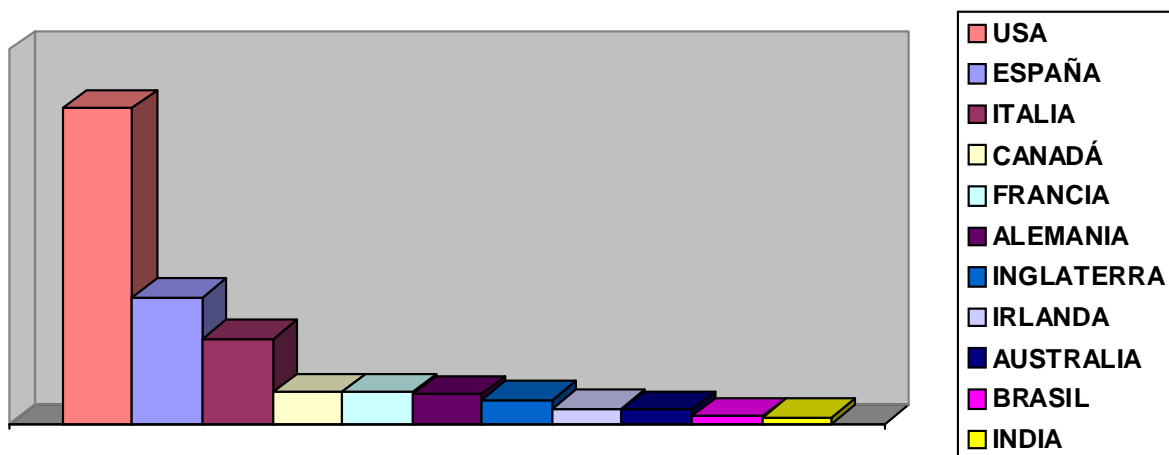
Las ofrendas recogidas por las Obras Misionales Pontificias de todos los países del mundo, constituyen el **Fondo Universal de Solidaridad** para dar vida a un programa de ayuda universal. Su finalidad es el apoyo económico a las Iglesias en misiones en sus esfuerzos de evangelización, de desarrollo, sociales y educativos. Todos contribuyen en el esfuerzo universal.

Característico de las Obras Misionales Pontificias es el hecho de que lo recaudado en un año se envía a misiones al año siguiente en su totalidad, una vez descontados los gastos de animación misionera y de gestión que nunca supera el 10%.

Las cifras del Fondo Universal (en dólares USA)					
	2004	2005	2006	2007	2008
ÁFRICA	461.693	455.788	644.815	754.262	798.055
AMÉRICA	57.442.226	52.137.774	58.695.544	57.323.657	59.768.772
ASIA	3.524.045	3.455.251	3.736.613	4.572.353	3.774.420
EUROPA	63.025.797	66.559.528	69.881.423	69.288.238	57.803.038
OCEANÍA	2.478.477	2.734.300	2.853.091	3.932.584	2.642.930
MUNDO	126.932.238	125.342.641	135.811.486	135.871.094	124.787.216

Entre los países que más han aportado al Fondo Universal de la Obra de la Propagación de la Fe cabe destacar a Brasil y la India con su colaboración.

Los países que más aportaron en el 2009 (en dólares USA)



USA	50.421.082
ESPAÑA	20.277.905
ITALIA	13.628.148
CANADÁ	5.126.750
FRANCIA	4.978.445
ALEMANIA	4.696.560
INGLATERRA	3.839.635
IRLANDA	2.463.087
AUSTRALIA	2.292.874
BRASIL	1.181.431
INDIA	1.073.699

Ayudas Ordinarias

Son las ayudas económicas que reciben los obispos de los territorios de misión para el sostenimiento de la diócesis y de las personas que trabajan al servicio de la evangelización. Cada obispo asume el compromiso de garantizar a estas personas los recursos necesarios para su manutención y su labor misionera. Estas ayudas ordinarias llegan a todos y cada uno de los 1.069 territorios de misión esparcidos por todo el mundo.

17.145.939 dólares destinados a subsidios ordinarios
para 477 diócesis de **África**

Diócesis de **Tombura-Yambio** en **Sudán**

Subsidio ordinario de **38.000 dólares**.

- Como todo el sur de Sudán es una diócesis que ha sufrido la guerra de los últimos decenios.
- Incluso su obispo, Mons. Edward Hiiboro, creció en un campo de refugiados en el Chad. De niño en un ataque, destruyeron su aldea y mataron a su madre.
- Zona en la que se necesita todo tipo de ayudas para la subsistencia.
- Prioridades: paz y olvido de los traumas de la guerra y la violencia, búsqueda de la autosuficiencia.

2.036.930 dólares destinados a subsidios ordinarios
para 80 diócesis de **América**

Vicariato Apostólico del **Chaco** en **Paraguay**

Subsidio ordinario de **31.000 dólares**.

- Creado el 11 de marzo de 1948, su evangelización ha estado a cargo de la congregación salesiana.
- Población indígena, pobreza extrema, sin caminos ni infraestructuras.
- Territorio muy extenso con las poblaciones muy alejadas unas de otras.
- Prioridades: catequesis, escolarización, capacitación laboral, defensa contra latifundistas.

10.569.060 dólares destinados a subsidios ordinarios
para 453 diócesis de **Asia**

Diócesis de **Khulna** en **Bangla Desh**

Subsidio ordinario de **36.000 dólares**.

- Aunque hubo presencia de jesuitas en el siglo XVII, la diócesis se creó el 14 de junio de 1956.
- Sólo el 1% de la población es católica, si bien hay 3.400 bautismos de adultos cada año.
- La diócesis está volcada en la educación y la sanidad para los más pobres: 50 colegios.
- Prioridades: evangelización, cuidado de los más pobres y de las castas más bajas, educación.

1.312.815 dólares destinados a subsidios ordinarios
para 14 diócesis de **Europa**

Diócesis de **Rreshen** en **Albania**

Subsidio ordinario de **30.000 dólares**.

- Iglesia perseguida hasta hace dos décadas, el clero fue aniquilado.
- Establecida en 1888, hoy cuenta con 4 sacerdotes diocesanos y 3 religiosos.
- La diócesis está volcada en la educación y la sanidad para los más pobres: 50 colegios.
- Prioridades: evangelización, atención a la infancia, capacitación laboral.

1.459.500 dólares destinados a subsidios ordinarios
para 45 diócesis de **Oceanía**

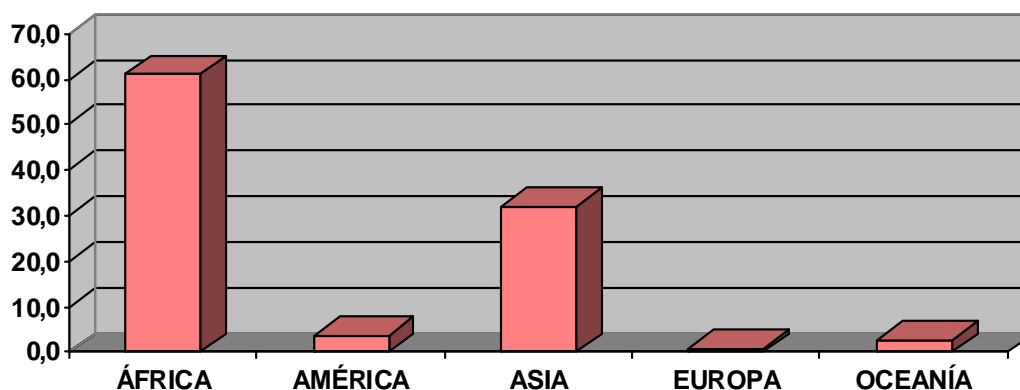
Missio sui iuris de **Tokelau** en el **Océano Pacífico**

Subsidio ordinario de **25.000 dólares**.

- Se estableció en 1991, aunque siempre muy vinculada a la relativamente cercana Samoa.
- Están presentes las hermanas de la Orden de Nazaret que ayudan al único sacerdote.
- La liturgia está traducida a la lengua de esta remota isla.
- Prioridades: atención de la comunidad, educación.

Ayudas Extraordinarias

Se trata de ayudas económicas para atender proyectos extraordinarios según los recursos disponibles y las necesidades debidamente justificadas, como construcción de Iglesias y capillas, adquisición de vehículos, mantenimiento de catequistas y misioneros y proyectos sociales, educativos y sanitarios.



Ayudas extraordinarias en dólares					
ÁFRICA	43.579.851	61%	EUROPA	422.261	0,6%
AMÉRICA	2.602.460	3,6%	OCEANÍA	1.946.048	2,7%
ASIA	22.848.360	32%	MUNDO	71.398.980	

Proyectos financiados durante el 2009 en los diez países más pobres del mundo

Los 10 países más pobres, según el Índice de Desarrollo Humano establecido por la ONU, son africanos. A estos países el Fondo Universal de la Propagación de la Fe de las Obras Misionales Pontificias destinó la suma de 10.716.800 dólares para apoyar 749 proyectos diversos.

	Proyectos	\$		Proyectos	\$
SIERRA LEONA	24	303.000	GUINEA-BISSAU	4	83.000
NÍGER	16	218.000	MOZAMBIQUE	45	696.500
BURKINA FASO	114	2.036.000	ETIOPÍA	47	662.100
MALI	42	715.000	REP. CENTROAFRICANA	67	895.000
BURUNDI	64	1.196.500	REP. DEM. DEL CONGO	326	3.911.700

Obras sociales y educativas en los 1.069 territorios de misión						
Continente	Obras sociales			Obras educativas		
	Año 1989	Año 2005	Diferencia	Año 1989	Año 2005	Diferencia
ÁFRICA	3.378	15.454	12.076	28.369	65.005	36.636
AMÉRICA	491	691	200	2.318	3.156	838
ASIA	1.746	10.092	8.346	14.939	28.493	13.554
EUROPA	6	68	62	1	65	64
OCEANÍA	185	406	221	1.278	2.326	1.048
Total MISIONES	5.806	26.711	20.905	46.905	99.045	52.140

Aportación de España a las misiones

Las ayudas económicas que se presentan a continuación fueron enviadas durante el año 2009. En la Asamblea General de las Obras Misionales Pontificias en Roma, celebrada los días 11-15 de mayo de 2009 se aprobó la distribución de las ayudas del Fondo Universal. La Secretaría General de la Propagación de la Fe indica a España, inmediatamente después, los países a los que ha de enviar el dinero que ha puesto a disposición de las misiones.

Continente	País	Euros	País	Euros
ÁFRICA	Angola	1.230.430,51	Namibia	16.326,53
	Benín	211.224,49	Nigeria	146.938,78
	Botswana	16.326,53	Rep. Centroafricana	113.673,47
	Burkina Faso	97.448,97	Rep. del Congo	86.734,69
	Burundi	451.452,13	Rep. Dem. del Congo	81.632,65
	Camerún	2.422.113,07	Ruanda	81.632,65
	Chad	32.653,06	Sáhara Occidental	16.923,08
	Costa de Marfil	211.224,49	Senegal	61.224,48
	Etiopía	54.662,48	Somalia	25.624,92
	Gambia	16.326,53	Sudáfrica	48.979,59
	Ghana	146.938,78	Sudán	16.326,53
	Guinea Ecuatorial	865.568,37	Tanzania	81.632,65
	Kenia	81.632,65	Togo	32.653,06
	Liberia	16.326,53	Uganda	81.632,65
	Madagascar	1.607.767,10	Zambia	16.326,53
	Malawi	629.460,41	Zimbabue	48.979,59
	Mali	48.979,59	Medios comunicación	112.496,48
	Mozambique	48.979,59		
	Total África:	9.259.253,61 euros.		
AMÉRICA	Antillas	605.554,49	Haití	32.653,06
	Bolivia	32.653,06	Honduras	3.382,97
	Chile	29.580,75	Nicaragua	9.727,29
	Colombia	33.959,73	Paraguay	37.479,07
	Costa Rica	16.326,53	Perú	177.667,31
	Ecuador	309.989,69	Venezuela	16.326,53
	El Salvador	20.100,59	Medios comunicación	91.583,68
	Guatemala	59.248,31		
Total América:	1.476.233,06 euros.			
ASIA	Bangladesh	65.306,12	Myanmar	65.306,12
	China	408.163,27	Singapur	16.326,53
	Corea	81.632,65	Sri Lanka	48.979,59
	Filipinas	16.326,53	Taiwán	21.143,59
	India	277.551,02	Tailandia	16.326,53
	Indonesia	446.005,20	Timor	32.653,06
	Japón	48.979,59	Vietnam	261.224,49
	Laos	16.326,53	Medios comunicación	99.876,69
	Malasia	48.979,59	Fondo Cultural Asiático	400.000,00
Total Asia:	2.371.107,10 euros.			
EUROPA	España	25.076,92		
Total Europa:	25.076,92 euros.			
OCEANÍA	Islas del Pacífico	421.978,96	Medios comunicación	187.854,70
	Papúa-Nueva Guinea	16.326,53		
Total Oceanía:	626.160,19 euros.			
Total general: 13.757.830,88 euros.				

Celebraciones misioneras de España • Curso 2010-2011

2010

Septiembre

25 de septiembre

Inauguración de la Escuela de Formación Misionera

Octubre

24 de octubre

Jornada del DOMUND

Diciembre

3 de diciembre

Entrega crucifijos a misioneros en Javier

18 de diciembre

Clausura de la Escuela de Formación Misionera

2011

Enero

6 de enero

Jornada del Catequista Misionero

23 de enero

Jornada de Infancia Misionera

Febrero

6-11 de febrero

Encuentro responsables Fidei Donum en Colombia

11-12 de febrero

VIII Jornadas de Empleados y Voluntarios

Marzo

6 de marzo

Día de Hispanoamérica

Abril

1-3 de abril

VIII Encuentro Misionero de Jóvenes

Mayo

8 de mayo

Jornada de Vocaciones Nativas

24-26 de mayo

Jornadas de delegados y Asamblea de OMP

Julio

11-15 de julio

64 Semana Española de Misionología. Burgos

Agosto

16 de agosto-

Jornada Mundial de la Juventud

21 de agosto

Mensaje del Santo Padre Benedicto XVI para la Jornada Mundial de las Misiones 2010

La construcción de la comunión eclesial es la clave de la misión

El mes de octubre, con la celebración de la Jornada Mundial de las Misiones, ofrece a las comunidades diocesanas y parroquiales, a los institutos de vida consagrada, a los movimientos eclesiales y a todo el pueblo de Dios la ocasión de renovar el compromiso de anunciar el Evangelio y de dar a las actividades pastorales un aliento misionero más amplio. Esta cita anual nos invita a vivir intensamente los itinerarios litúrgicos y catequéticos, caritativos y culturales, con los que Jesucristo nos convoca a la mesa de su Palabra y de la Eucaristía, para gustar el don de su presencia, formarnos en su escuela y vivir cada vez más conscientemente unidos a Él, Maestro y Señor. Él mismo nos dice: “El que me ame será amado de mi Padre, y yo le amaré y me manifestaré a él” (Jn 14,21). Sólo a partir de este encuentro con el Amor de Dios, que cambia la existencia, podemos vivir en comunión con Él y entre nosotros, y ofrecer a los hermanos un testimonio creíble, dando razón de nuestra esperanza (cf. 1P 3,15). Una fe adulta, capaz de abandonarse totalmente a Dios con actitud filial, alimentada por la oración, por la meditación de la Palabra de Dios y por el estudio de las verdades de la fe, es condición para poder promover un humanismo nuevo, fundado en el Evangelio de Jesús.

En octubre, además, en muchos países se reanudan las diferentes actividades eclesiales después de la pausa estival, y la Iglesia nos invita a aprender de María, mediante el rezo del Santo Rosario, a contemplar el proyecto de amor del Padre sobre la humanidad, para amarla como Él la ama. ¿No es quizá este también el sentido de la misión?

Hacer ver a Jesús

Efectivamente, el Padre nos llama a ser hijos amados en su Hijo, el Amado, y a reconocernos todos hermanos en Él, don de salvación para la humanidad dividida por la discordia y el pecado, y revelador del verdadero rostro del Dios que “tanto amó al mundo que dio a su Hijo único, para que todo el que crea en Él no perezca, sino que tenga vida eterna” (Jn 3,16).

“**Queremos ver a Jesús**” (Jn 12,21) es la petición que, en el evangelio de Juan, algunos griegos, llegados a Jerusalén para la peregrinación pascual, presentan al apóstol Felipe. La misma petición resuena también en nuestro corazón en este mes de octubre, que nos recuerda cómo el compromiso y la tarea del anuncio evangélico compete a la Iglesia entera, “misionera por su naturaleza” (Ad gentes, 2), y nos invita a hacernos promotores de la novedad de vida, hecha de relaciones auténticas, en comunidades fundadas en el Evangelio. En una sociedad multiétnica que cada vez más experimenta formas de soledad y de indiferencia preocupantes, los cristianos deben aprender a ofrecer signos de esperanza y a convertirse en hermanos universales, cultivando los grandes ideales que transforman la historia, y, sin falsas ilusiones o inútiles miedos, comprometerse a hacer del planeta la casa de todos los pueblos.

Como los peregrinos griegos de hace dos mil años, también los hombres de nuestro tiempo, quizás no siempre conscientemente, piden a los creyentes, no solo que “hablen” de Jesús, sino que “hagan ver” a Jesús, que hagan resplandecer el rostro del Redentor en cada ángulo de la Tierra ante las generaciones del nuevo milenio, y especialmente ante los jóvenes de todos los continentes, destinatarios privilegiados y sujetos activos del anuncio evangélico. Estos deben percibir que los cristianos llevan la palabra de Cristo porque Él es la Verdad, porque han encontrado en Él el sentido, la verdad para sus vidas.

El mandato misionero de Jesús

Estas consideraciones remiten al mandato misionero que han recibido todos los bautizados y la Iglesia entera, pero que no puede realizarse de manera creíble sin una profunda conversión personal, comunitaria y pastoral. De hecho, la conciencia de la llamada a anunciar el Evangelio estimula no solo a cada uno de los fieles, sino a todas las comunidades diocesanas y parroquiales, a una renovación integral y a abrirse cada vez más a la cooperación misionera entre las Iglesias, para promover el anuncio del Evangelio en el corazón

de cada persona, de todo pueblo, cultura, raza, nacionalidad, y en todas las latitudes. Esta conciencia se alimenta por medio de la obra de sacerdotes Fidei Donum, de consagrados, de catequistas, de laicos misioneros, en una búsqueda constante por promover la comunión eclesial, de manera que también el fenómeno de la "interculturalidad" pueda integrarse en un modelo de unidad, en el que el Evangelio sea fermento de libertad y de progreso, fuente de fraternidad, de humildad y de paz (cf. Ad gentes, 8). En efecto, la Iglesia "es en Cristo como un sacramento o signo e instrumento de la íntima unión con Dios y de la unidad de todo el género humano" (Lumen gentium, 1).

La Iglesia, lugar del verdadero humanismo

La comunión eclesial nace del encuentro con el Hijo de Dios, Jesucristo, que, en el anuncio de la Iglesia, alcanza a los hombres y crea comunión con Él mismo y, consiguientemente, con el Padre y el Espíritu Santo (cf. 1Jn 1,3). Cristo establece la nueva relación entre el hombre y Dios. "Él mismo nos revela que «Dios es amor» (1Jn 4,8), y al mismo tiempo nos enseña que la ley fundamental de la perfección humana, y por ello de la transformación del mundo, es el mandamiento nuevo del amor. Así pues, a los que creen en la caridad divina les da la certeza de que el camino del amor está abierto a todos los hombres y de que no es inútil el esfuerzo por instaurar la fraternidad universal" (Gaudium et spes, 38).

La Iglesia se convierte en "comunión" a partir de la Eucaristía, en la que Cristo, presente en el pan y en el vino, con su sacrificio de amor edifica a la Iglesia como su cuerpo, uniéndonos al Dios uno y trino y entre nosotros (cf. 1Co 10,16ss). En la exhortación apostólica *Sacramentum caritatis* escribí: "No podemos guardar para nosotros el amor que celebramos en el Sacramento. Este exige por su naturaleza que sea comunicado a todos. Lo que el mundo necesita es el amor de Dios, encontrar a Cristo y creer en Él" (n. 84). Por esta razón, la Eucaristía no solo es fuente y culmen de la vida de la Iglesia, sino también de su misión: "Una Iglesia auténticamente eucarística es una Iglesia misionera" (ibid.), capaz de llevar a todos a la comunión con Dios, anunciando con convicción: "Lo que hemos visto y oído, os lo anunciamos, para que también vosotros estéis en comunión con nosotros" (1Jn 1,3).

Renovar el compromiso misionero

Queridos hermanos, en esta Jornada Mundial de las Misiones, en la que la mirada del corazón se dilata sobre los inmensos espacios de la misión, sintámonos todos protagonistas del compromiso de la Iglesia de anunciar el Evangelio. El impulso misionero ha sido siempre un signo de vitalidad para nuestras Iglesias (cf. *Redemptoris missio*, 2) y su cooperación es testimonio singular de unidad, de fraternidad y de solidaridad, que hace creíbles anunciadores del Amor que salva.

Por ello, renuevo a todos la invitación a la oración y, a pesar de las dificultades económicas, al compromiso de la ayuda fraterna y concreta para sostener a las jóvenes Iglesias. Este gesto de amor y de compartir, que el valioso servicio de las Obras Misionales Pontificias, a las que va mi gratitud, proveerá a distribuir, sostendrá la formación de sacerdotes, seminaristas y catequistas en las tierras de misión más lejanas y animará a las jóvenes comunidades eclesiales.

Al concluir el mensaje anual para la Jornada Mundial de las Misiones, deseo expresar con particular afecto mi reconocimiento a los misioneros y a las misioneras, que dan testimonio en los lugares más lejanos y difíciles, a menudo incluso con la vida, de la llegada del reino de Dios. A ellos, que representan la vanguardia del anuncio del Evangelio, va la amistad, la cercanía y el apoyo de todo creyente. "Dios, [que] ama al que da con alegría" (2Co 9,7), les colme de fervor espiritual y de profunda alegría.

Como el "sí" de María, toda respuesta generosa de la comunidad eclesial a la invitación divina al amor a los hermanos suscitará una nueva maternidad apostólica y eclesial (cf. Ga 4,4.19.26), que, dejándose sorprender por el misterio de Dios amor, el cual, "al llegar la plenitud de los tiempos, envió [...] a su Hijo, nacido de mujer" (Ga 4,4), dará confianza y audacia a nuevos apóstoles. Esta respuesta hará a todos los creyentes capaces de estar "alegres en la esperanza" (Rm 12,12) al realizar el proyecto de Dios, que quiere "que todo el género humano forme un único pueblo de Dios, se una en un único cuerpo de Cristo, se coedifique en un único templo del Espíritu Santo" (Ad gentes, 7).

A todos mi Bendición.

Vaticano, 6 de febrero de 2009

Benedicto XVI

Domund

Queremos ver a Jesús

(Jn 12,21)



OBRAS MISIONALES
PONTIFICIAS

24 de OCTUBRE de 2010